

UTILIZACIÓN DE OPCIONES GENÉTICAS RECOMENDABLES PARA EL CULTIVO COMERCIAL DE LA CAÑA DE AZÚCAR: *UN NEGOCIO RENTABLE*

Ing. Agr. Marco A. Chaves Solera, MSc.
DIRECTOR EJECUTIVO DIECA

INTRODUCCIÓN

La actividad azucarera por su naturaleza agroindustrial, debe prestar especial atención y prioridad al componente agrícola como precursor de la eficiencia industrial y económica derivada de la gestión, que partiendo del campo se genera posteriormente en varias áreas tecnológicas y administrativas.

Es definitivo que cualquier esfuerzo de mejoramiento individual o conjunto que en materia industrial, comercial y administrativa se ejecute, independientemente del componente que afecte, sea este: procedimiento de recibo y análisis de las entregas, procesos de molienda, extracción del jugo y fabricación del azúcar; así como los concernientes con la fase de comercialización interna y externa, bodegaje, exportaciones, legislación, fiscalización, procedimientos contables, de control administrativo y muchos otros que podrían citarse y que conforman globalmente lo que se conoce como agroindustria azucarera, es infructuoso, incompleto e insuficiente si la calidad de la materia prima (caña) que el productor entrega es deficiente.

Dicha circunstancia hace que la eficiencia del proceso continuo de elaboración disminuya, encareciendo el costo del producto fabricado, reduciendo consecuentemente el margen de rentabilidad general de todos los agentes involucrados.

El agricultor bajo ciertas circunstancias puede ser doblemente afectado en toda esta situación, debido a que posiblemente mantiene costos de producción semejantes al de otros productores de caña similares, diferenciándose en que descuida o no optimiza el empleo de apenas alguna práctica, factor o elemento técnico fundamental de proceso que marca la diferencia, y provoca la disminución de la calidad de la materia prima. Entre esos factores podrían citarse como ejemplos el uso de semilla deficiente (en calidad y cantidad), mala preparación del suelo, época de siembra inadecuada, fertilización y control de malezas deficiente, drenaje insuficiente, cosecha (corta) distancia del óptimo de concentración de sacarosa, tiempo transcurrido entre corta y molienda muy prolongado (más de 24 horas), entre muchos otros que podrían mencionarse.

La experiencia de campo y la existencia de antecedentes verificables han demostrado, que el componente varietal es donde mayoritariamente el agricultor incurre en errores debido a varias razones entre las que se tienen en un alto grado preconceptos negativos; pueden citarse entre esas razones las siguientes:

Ingeniero Agrónomo. Presentado en: *Simposio sobre Mejoramiento Genético de la Caña de Azúcar en Costa Rica, 1, Puntarenas, Costa Rica, 1995. Memorias. San José. DIECA, setiembre. p:364-368.*

1. La variedad que tradicionalmente ha utilizado es a su criterio la mejor, y por lo tanto insuperable e insustituible.
2. Cualquier variedad nueva es inferior en calidad agroindustrial a lo ya por él conocido.
3. Supone que las nuevas variedades son más exigentes en su manejo y requerimientos generales, lo que involucra consecuentemente mayores costos de producción e inversiones.
4. Los productores que disponen primeramente de los clones promisorios, agotan como primera medida sus propias necesidades y acceden luego, a proveerla a otros usuarios del sistema, lo que hace que la misma llegue tardíamente al interesado.
5. Hay insuficiencia de semilla de calidad que posibilite cualquier intención de cambio varietal.
6. Considera más conveniente como medida preventiva, que otros productores valoren la eficiencia de las variedades en sus propias plantaciones comerciales, para luego aprovechar el resultado de esa valiosa experiencia en beneficio propio.
7. Estima que la expectativa de los precios del mercado azucarero desmejorarán a futuro (sentimiento negativista), lo que provoca temor a incurrir en cualquier inversión para renovar las plantaciones.
8. Considera que hay un (relativo) poco acceso a líneas de financiamiento accesible para ejecutar proyectos de inversión de esta naturaleza.

Cualquiera sea la circunstancia o motivo que lo provoque, lo cierto es que el cultivo de una variedad inadecuada es altamente lesivo y negativo para los intereses del productor debido a que se violentan y reducen las posibilidades de éxito técnico y económico por causas como las siguientes:

1. El potencial genético de un clon no adaptable aunque sea bueno es de expresión productiva limitada, lo que imposibilita obtener altos rendimientos independientemente del manejo aplicado.
2. Debido a su baja capacidad productiva el agricultor requiere incorporar más insumo y más manejo físico, lo que se traduce en mayores costos de producción enmarcados en una tasa de retorno marginal (relación entre el margen retornable por unidad invertida) por lo general negativa.
3. Si bien el productor no incurre en gastos "extras" por concepto de renovación para efectuar el cambio varietal, también es cierto que deja de percibir un monto económico potencialmente significativo, generado por el mayor beneficio del nuevo clon fundamentado en su mayor eficiencia agroindustrial comparativa (costo de oportunidad).
4. La vida comercial de una variedad no adecuada o en su caso cultivada en condiciones de producción no óptimas para un ambiente particular es corta, lo que al final conduce a renovaciones prematuras y hasta forzadas, generando con ello costos de producción elevados y beneficios económicos reducidos en términos de tiempo; una vida comercial aceptable para una plantación no debe ser menos a los 5 cortes.
5. El cultivo de una variedad inadecuada y por tanto de producción limitada, induce una subutilización del mayor activo que el agricultor posee actualmente como es el recurso tierra, lo cual muchas veces caso se valoren otras alternativas de utilización sería factible identificar mejores opciones, como podrían ser:

- Cultivo de otras especies vegetales.
- Alquiler del terreno.
- Venta favorecida de la tierra

Una valoración económica comparativa de todas esas alternativas, es posible que revele en las actuales circunstancias, que una inversión dirigida a cultivar técnicamente una variedad recomendable hace que se valore el activo, recupere en el corto plazo la inversión y obtenga al final una ganancia significativa, lo que supera cualquiera de esas otras alternativas.

Dentro de todas estas circunstancias hay que reconocer, que la coyuntura del escenario agropecuario actual no sólo nacional sino también internacional, obliga a ser competitivo en todos los órdenes (técnico, productivo, administrativo y económico). Para lograr esto, se deben en principio mantener altos niveles de eficiencia productiva, los cuales como se indicó residen en un alto grado en la variedad cultivada y en el empleo racional de los insumos utilizados, los cuales deben ser optimizados en su aplicación y maximizados en sus efectos, al igual que acontece con cualquier otro factor de la producción.

En todo este proceso, DIECA viene desde hace más de 13 años generando diversas opciones genéticas, adecuadas para las diferentes condiciones (ambientes) de cultivo del país, lo que permite que cualquier agricultor independiente de su condición económica, región, nivel tecnológico o cualquier otro criterio separatista tenga acceso a esos materiales genéticos, puesto que DIECA los introduce, estudia, adapta y reproduce para colocarlos en el menor tiempo posible a disposición de todos los interesados sin ventaja para nadie.

En los tiempos actuales no existe motivo ni circunstancia alguna, para que un agricultor mantenga plantaciones cultivadas con variedades viejas ya superadas, o en su caso plantaciones con clones agotados que requieren renovación y acondicionamiento inmediato. Señor productor *!Medite y valore su condición particular!* recuerde que la utilización de opciones genéticas recomendables para el cultivo comercial de caña de azúcar, es al final un negocio altamente rentable, verifique la situación de otros productores de avanzada y lo comprobará como argumento de convencimiento.